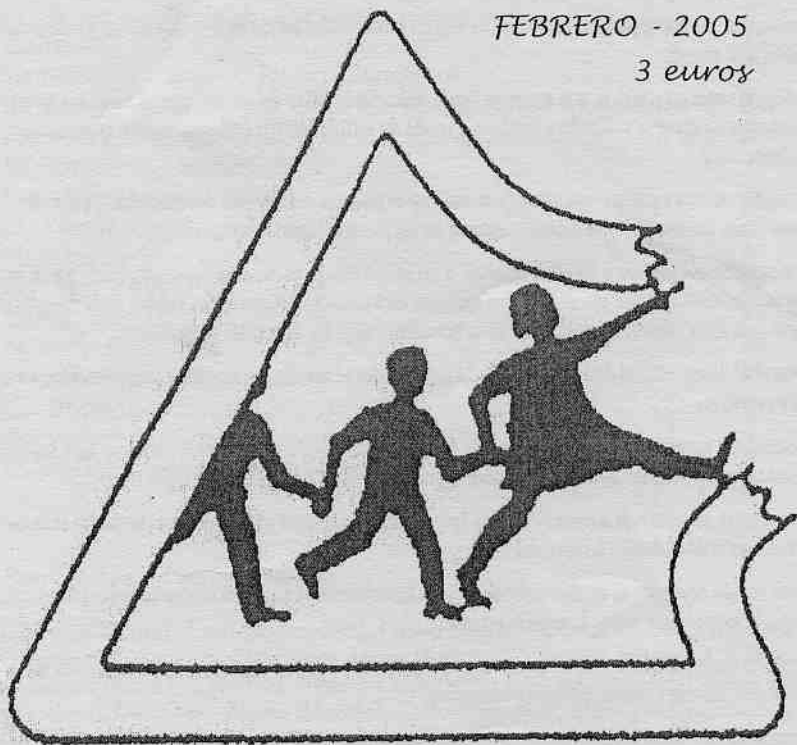


CRECER sin escuela

Boletín nº. 15

FEBRERO - 2005

3 euros





Crecer Sin Escuela

Boletín nº 15

Febrero-2005

Isabel Gutiérrez - Apartado 47
39100 Bezana (Cantabria)

Nuestra página web:

www.geocities.com/crecersinescuela/

Crecer Sin Escuela (CSE) es una agrupación de familias con niñ@s no escolarizad@s y de personas interesadas en esa alternativa educativa.

Las razones que llevan a una familia a no escolarizar a sus hij@s pueden ser de diferentes índoles:

- Pedagógicas: madres y padres que consideran que los métodos utilizados en las escuelas y la propia estructura de las mismas no son adecuadas para el buen aprendizaje y desarrollo de l@s niñ@s.
- Emocionales: madres y padres respetuos@s con los sentimientos de sus hij@s que sufren y rechazan la asistencia a la escuela.
- Ideológicas: madres y padres que están en desacuerdo con la visión del mundo que se da en los centros de enseñanza de manera solapada y también a través de otr@s niñ@s (valores sexistas, consumistas, competitivos etc.)
- Religiosas: madres y padres que más que cuestionar el paquete informativo docente oficial, quieren transmitir unos valores para los cuales la escuela no les parece el marco apropiado.

En CSE compartimos cualquiera de estas razones, a excepción de las meramente religiosas, tanto por nuestro carácter no confesional, como por pensar que más allá de transmitir determinados valores a los chavales, el papel principal de l@s adult@s es facilitar su aprendizaje según los siguientes fundamentos:

- satisfacer el deseo natural de l@s niñ@s de comprender el mundo, siguiendo su propio proceso emocional y cognitivo;
- no forzarles a aprender lo que se supone que es mejor para ell@s , imponiendo un ritmo para tod@s, sino facilitarles los recursos que necesitan para seguir sus propios intereses a su propio ritmo;
- no someter su aprendizaje a juicios externos (por ejemplo exámenes obligatorios) ni fomentar situaciones de competitividad dentro o fuera del hogar;
- confiar en que aprender es un don natural y que el aprendizaje es algo que ocurre en todas partes, sin un currículo formal y sin imitar la escuela en casa;
- permitirles socializarse a través de contactos individuales y/o en grupos heterogéneos: diferentes sexos, ocupaciones y edades (niñ@s, jóvenes y adult@s).

CSE apoya a las familias que participan de estos planteamientos y asumen la responsabilidad personal de llevarlos a cabo. CSE no ve como su tarea la creación de escuelas alternativas y no participa de iniciativas de ánimo de lucro.

ÍNDICE



Crece sin escuela: quiénes somos	2
Índice	3
Han colaborado en este boletín	3
Querid@s amigas y amigos	4
Experiencias	6
El movimiento internacional contra los exámenes	8
¿A qué tenemos miedo?	9
Educación creadora	12
El juego de configuración	13
Aprenden jugando	17
Cómo pasar de una postura individual a un apoyo mutuo	18
El abuelo se pierde la vida de sus nietos	20
Contactos	23
La biblioteca - archivo Teresa Claramunt	23
Encuentro de Crece sin escuela - Verano 2004 - Cantabria ...	24
Algo de economía	30
Nuestra pequeña biblioteca	32
Biocultura Madrid 2004	34
Una herramienta pedagógica	35
Noticias de prensa	36
Palabras y algo más	37
Convocatorias	38
Nuevas direcciones	38
Hoja de suscripción	39
Contraportada	40
<p>Páginas centrales: <i>Boletín paralelo "Revista Todo sobre ...", realizado por María Rosenfeldt</i></p>	

Han colaborado en este boletín:

David (Alicante), Joan (Tarragona), Heike Freire (Madrid), Rebeca (Bizkaia), Isabel (Cantabria), Encarna (Granada), Luisa (Asturias), Elena (Cantabria), Colectividad Manzanares (Soria), Colectivo Hiperión (Madrid), José Luis-Marisa-Haize (Bizkaia), Berta y Alvaro (Alicante), María (Madrid), Sebas (Madrid), Sara-Martín-Cris-Ales (Granada), Miguel (Madrid), Luna (Cantabria), Hodei (Granada) y Jabier (Granada).

Muchas gracias.



Querid@s amigas y amigos,

Tenéis en vuestras manos un nuevo boletín de *Crece sin escuela*. El número 15.

Hace unos meses os enviamos una carta contándoos la difícil situación que atravesaba el boletín, tanto económica como anímica.

La situación económica se ha solucionado, al menos por ahora. Y la anímica se vio alentada por la respuesta de much@s de vosotr@s a la encuesta que os enviamos. Para much@s de nosotr@s la llegada del boletín a casa supone un nuevo empuje para continuar creciendo sin escuela, nuestr@s hijas e hijos y nosotr@s mism@s. Es cierto que nos falta tiempo, y el ponernos a escribir nuestra experiencia nos parece nos parece, a veces, un trabajo ingente, e incluso, que a quien van a importarle nuestras alegrías, nuestras dudas o nuestras dificultades. Pero precisamente creo que ahí reside también la fuerza de CSE: somos personas de muy distinta procedencia cultural, social, económica y espiritual, que hemos decidido asumir la educación de nuestr@s hijas e hijos de manera continua, permanente y cotidiana. Y las experiencias, alegrías, dudas y penas de cada una sirven y ayudan a l@s demás a encontrar su propia y personal manera de hacer. CSE no es un plantel de personas expertas en el tema que nos ocupa, a quienes acudir para consultar nuestras dudas o para que nos resuelvan las dificultades en la educación de nuestr@s hijas e hijos. En CSE lo que podemos encontrar es la

experiencia de otras familias que recorren caminos parecidos, nunca iguales, al nuestro. No hay nadie más entendid@ ni más preparad@. Por eso, insisto, es tan importante vuestra participación, porque las experiencias son todas útiles y necesarias. Curiosamente es lo que prácticamente todas las personas que respondisteis la encuesta echabais en falta: más experiencias de las familias, más historias del día a día.

Se va a intentar sacar el boletín cada cuatro meses (febrero, junio y octubre) y se va a intentar que su contenido sea variado y denso. Y ahí es imprescindible vuestra participación.

En otro orden de cosas también me gustaría comentaros brevemente sobre el encuentro de *Cóbreces* y *Biocultura* 2004. En ambos acontecimientos hemos podido comprobar que mucha gente nueva se va incorporando al tema, que el interés y la preocupación por la educación de sus hijos e hijas lleva a más familias cada vez a plantearse la posibilidad de no escolarizar o incluso desescolarizar.

En *Biocultura* fueron muchas las personas que asistieron a la charla, y muchas también las que pasaron por el stand buscando información.

Y en *Cóbreces* el número de personas superó con creces lo esperado; algunas ya suscriptoras del boletín, y otras que por muy distintos derroteros, llegaban por primera vez a acercarse a CSE.

Quisiera aprovechar desde aquí para agradecer a quienes hicisteis el gran esfuerzo de organizar el encuentro, y a quienes hicisteis posible que en *Biocultura* pudiésemos tener una presencia casi permanente durante toda la feria.

Quiero agradecer a todas las personas que habéis contestado la encuesta, ya que esas respuestas nos han dado una idea de la utilidad de este boletín.

También quiero agradecer su participación a todas las personas que habéis arañado un rato de vuestro tiempo para contarnos retazos de vuestra experiencia, ya que gracias a esos ratos podemos hoy recibir el número 15 del boletín de CSE.

Y quiero, por último, agradecer muy especialmente a todas esas personas que sin siquiera ver su nombre al final de un artículo, han hecho posible, y siguen haciendo posible, que desde la primavera de 1997 tengamos estos 15 números de CSE.

Disculpad que no ponga nombres a estos agradecimientos, pero temo dejarme algunos en el tintero.

Gracias a todas y a todos, y os animo a que participéis en la elaboración del número 16.

Encarna (Granada)

Experiencias



Somos una familia con dos niñas, Agia de cinco años y Emma de dos. Cuando la mayor cumplió un año nos mudamos a vivir a un pequeño pueblo de 300 habitantes en la comarca del Tarragonés. Valoramos en la decisión la opción de "educar" a nuestras hijas en la escuela pública unitaria de la localidad.

Yo he trabajado como maestro en la escuela pública durante unos años de mi vida, con ilusión y vocación. Creía firmemente que la escuela podía y debía ser un espacio donde cada niñ@ pudiera desarrollar su potencial en respeto y libertad.

Los aires de renovación que aportó por ejemplo Montessori (me encantan algunos de sus libros, recomendaría "La descubierta de l'infant", Edit. EUMO), escuelas alternativas creadas en los años 30 y la misma institución Rosa Sensat en el franquismo y postfranquismo han sido para mí ejemplos válidos en su momento histórico.

A mi compañera le encantaba de pequeña ir a la escuela, ha sido una estudiante bastante modélica. Se sacó fácilmente sus estudios universitarios. Guarda un buen recuerdo de su vida escolar.

La venida de nuestras hijas ha representado una oportunidad para una nueva enseñanza personal replanteándonos una serie de valores y actitudes.

Así, antes de nacer ya tuvimos que elegir - como el resto de progenitor@s - el tipo de parto, si vacunas o no, si aceptas regalos entrando en el juego consumista o no, el tipo de alimentación, hasta cuando el pecho, ..., hasta llegar el turno de la escolarización que es el tema concreto que intentamos compartir.

Durante el período de dos y tres años de la hija mayor tuvimos dos fuentes de información respecto a la alternativa de educar en casa: una a través del boletín "Crecer sin escuela", al que nos suscribimos, y la revista "Viure en família" (una interesante revista sobre temas de salud y educación que agrupa principalmente familias de las Islas Baleares y Cataluña). Fuimos a un encuentro de familias de la citada revista y allí vimos la posibilidad de enseñar en casa principalmente a través de proyectos como Clonlara School o bien en escuelas alternativas con pedagogía Waldorf, Sumerhill, ...

Pasamos por una etapa de dudas y búsqueda. Teníamos una base teórica pero queríamos conectar con alguna familia, a ser posible en nuestro entorno geográfico, y con una situación de valores semejante. Necesitábamos ver la práctica. Pero no salió y nosotr@s seguíamos con nuestras dudas. Incluso a los tres años de Agia visitamos la escuela del pueblo con la intención de hacer alguna actividad conjunta. Los puntos de vista eran diferentes y desestimamos esta posibilidad.

Últimamente visitamos unos grupos familiares en Ávila donde realizan un proyecto de comunidad con niñ@s no escolarizad@s. Este contacto nos ayudó a sentirnos más segur@s , y de igual forma que en los temas antes mencionados, en un momento determinado se hace un "click", una elección, también en el de la escolarización decidimos no llevar a Agia al colegio de una forma más relajada.

Y aquí estamos en el proceso diario, con aciertos y errores e intentando aprender de ambos.

Procuramos que las niñas convivan en nuestras actividades cotidianas lo mejor posible. Cuando muestran interés por algo paramos y prestamos atención. Estar atent@s a nosotr@s mism@s para dejar de hacer aquello tan importante para nuestra mente adulta y abrírnos a sus demandas. A veces es dejar caer un papel al suelo, una y otra vez. A veces contestar cuestiones que nos plantean nuevos retos. Estos días las preguntas van sobre la muerte!.

No siempre lo conseguimos y depende mucho de nuestro estado de ánimo.

Discernir entre el grado de atención que hay que dar a sus demandas, y la atención que hemos de dar a nuestras propias demandas, tampoco lo tenemos del todo claro, y tendemos a atender más a sus necesidades. Buscar el punto medio creemos que es crucial tanto para nosotr@s mism@s como para su formación.

Si bien intentamos mantener una actitud de respeto y de dejar fluir, quizá aún no estamos lo suficiente madur@s para confiar plenamente en el proceso de aprendizaje natural sin tener en cuenta unos mínimos contenidos que tradicionalmente da la escuela, como leer y escribir.

Así que nos hemos informado mínimamente de lo que hacen en la escuela las niñas de su edad y hacemos, no regularmente, unos minutos de "didáctica" (nombre que hemos dado al aprendizaje de conocer letras, empezar a leer, reseguir palabras, etc).

Lo hacemos como un juego. ¡Pero lo hacemos!. Es más, nos hemos pillado en dos o tres ocasiones forzándola con frases como "¡l@s niñ@s están mucho tiempo en el colegio, tú bien podrías dedicar diez minutos."

Es un error y estamos revisando este parecer.

Quizá esta "didáctica" justifica a nuestros egos que hacemos "algo", que nuestras niñas también tienen que "saber". Para nosotr@s aún tiene más valor el hacer que el ser.

En general, ella es receptiva y le gustan estas actividades didácticas, pero tenemos la intuición que es mejor dejar fluir y sólo crear algún interés dentro de la vida cotidiana, que en ella las niñas encuentran cantidad. Nosotr@s también estamos en proceso de asimilar.

Finalmente decir que la actitud profunda que nos guía es procurar que durante los seis o siete primeros años de vida, reciban el mínimo de influencias exteriores para que se puedan formar en un entorno lo más natural posible. Que nuestra conducta lo facilite es otra cosa, pero en la medida de nuestro ver lo intentamos.

Joan (Tarragona)

EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL CONTRA LOS EXÁMENES

La generalización y el uso indiscriminado de pruebas estandarizadas con el fin de "normalizar" el aprendizaje, está convirtiendo a las escuelas de todo el mundo en auténticas "fábricas de test" y contribuyendo a un empobrecimiento general de la educación.

Numerosas investigaciones señalan que los exámenes (acompañados de una enseñanza intensiva, dirigida exclusivamente a superarlos) provocan un fuerte nivel de estrés en la mayoría de l@s niñ@s, llegando incluso a desmotivarl@s y a dañar su autoestima. Además, bajo una apariencia de objetividad y justicia, favorecen la discriminación y la exclusión de las minorías (alumn@s con discapacidades, pertenecientes a clases bajas, a minorías culturales o venidas de otros países).

Incluso l@s estudiantes con altos rendimientos acaban orientando sus esfuerzos hacia "la nota" en lugar de dirigirlos al desarrollo de sus conocimientos y habilidades.

Un test puede llegar a ser muy útil si se utiliza como herramienta de autoevaluación, o antes de confiarle a alguien una responsabilidad delicada. Pero la importancia acordada a los exámenes, en las aulas de primaria y secundaria, acaba situando la finalidad de la enseñanza y el aprendizaje fuera del individuo y del propio proceso educativo: maestr@s y profesor@s deben centrarse más en los intereses del Estado, la sociedad, los padres y madres, o l@s inspector@s, que en las necesidades de l@s niñ@s.

Además, los test sitúan los saberes académicos y cognitivos medibles, por encima de otros saberes más vitales e igualmente importantes. Como decía *Albert Einstein*: "no todo lo que cuenta puede ser contado y no todo lo que puede ser contado cuenta".

El movimiento contra los exámenes, creado hace unos años en USA (en respuesta al programa de Bush: "ningún niño se queda atrás"; que incrementa aún más el número de exámenes exigidos en las escuelas), agrupa a estudiantes, profesor@s, padres y madres de todos los países, con el fin de sensibilizar a la sociedad y conseguir que los exámenes desaparezcan por completo de los sistemas educativos.

En su página web (nomoretest.com) puedes encontrar:

- Información general, ideas y conceptos sobre los tests, razones para oponerse a ellos, alternativas posibles y bibliografía sobre el tema..

- Una lista de las asociaciones y organizaciones que están en contra de los exámenes, entre ellas: la Asociación Americana de Evaluación (AEA), la Asociación Americana de Psicología (APA), la Asociación Nacional de Directores de Escuelas Elementales (NAFE), la Unión americana por las libertades civiles (ACLU), etc.

- Algunas frases con opiniones de expert@s sobre los exámenes, donde la mayoría coincide al señalar la escasa fiabilidad de los test para evaluar el aprendizaje, la injusticia que supone utilizarlos para conceder diplomas y el hecho de que dañan seriamente la calidad de la educación.

- Herramientas para pasar a la acción y convertirte en coordinador/a del movimiento, organizando el boycott de los exámenes en tu escuela.

Heike Freire (Madrid)

¿A QUÉ TENEMOS MIEDO?

Nuestros tres hij@s nunca han ido a la escuela; el mayor tiene ya dieciséis años. Este hecho, junto al de formar parte de los inicios del colectivo "Crecer sin Escuela" y su dimensión pública, hace que a menudo se pongan en contacto con nosotr@s familias que comienzan a plantearse la objeción escolar. Más de una vez me han manifestado el temor que sentían al pensar en elegir un camino tan inusual, tan minoritario, sin respaldo oficial.

Esto incluso gente que a nivel teórico lo tiene bastante claro. A veces nos expresan su "envidia" hacia nosotr@s por no tener dudas y creen que sin su inseguridad resulta fácil llevarlo a cabo. Tengo que confesar que esto no siempre es así. Estamos hechos del mismo material que todos, y yo particularmente siempre he tenido momentos en los que el miedo me acecha y en los que me he planteado si podía-

mos continuar o no, pero no tanto por l@s niñ@s como por mi incapacidad. Nunca he tratado de ocultarlo, en primer lugar porque creo que hablando de los miedos propios, compartiéndolos con los demás, se arroja una luz sobre ellos que los hace menos terribles y, en segundo lugar, porque pienso que en lo básico tod@s somos muy parecidos y no hay que dárselas de héroes: vamos a encontrar más comprensión si no ocultamos nuestras miserias. Aunque a much@s pueda parecer lo contrario, yo no soy muy combativa, me cuesta mucho esfuerzo llevar la contra, por lo que suelo tender a buscar la manera menos dificultosa de hacer algo que no está aceptado a mi alrededor pero sin que traicione tampoco mi sentir sobre el tema.

¿Qué nos asusta como padres? ¿A qué tenemos miedo al plantearnos esta



opción? Me parece que el principal miedo a no escolarizar se debe a que es un camino sin hacer, no hay modelo a seguir de momento y la famosa frase de Antonio Machado de "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar", nos parece muy bonita pero nos pilla muy lejana. Alguno, alguna, puede decir que contamos con los modelos de otros países pero a la hora de la práctica parece ser que eso no es mucho, sobre todo por las diferencias legales y/o de apoyo oficial. Ser pionero no es fácil; queda muy bonito cuando en alguna película nos presentan la incompreensión que sufre algún trasgresor de normas histórico en la que ya sabemos de antemano la importancia de su obra. El Sistema se vale de estas maniobras tanto para hacer público un reconocimiento a posteriori de estas injusticias como para exaltar la figura individual, personal, de algunos versus la figura social o grupal.

¿Y por qué es tan importante para casi todos esa falta de modelo a seguir? Estamos acostumbrados a buscar continuamente la "seguridad": un trabajo "fijo", un sueldo seguro, seguro médico, de accidentes, de robo, cualquier cosa que asegure los imprevistos. Preferimos delegar en otros nuestras circunstancias cotidianas y en caso de que algo no salga como se espere siempre se puede reclamar o demandar al responsable. A ver, esto puede tener ventajas pero también inconvenientes; parece que olvidamos que la vida es riesgo en sí misma y que esa sensación de seguridad es pura apariencia; terminamos delegando tanto que nuestra dependencia se hace absoluta. Por ejemplo, exigimos que la Medicina nos cure en lugar de establecer unos hábitos de vida sanos que disminuyan nuestras enfermedades, o exigimos que los Educadores se hagan cargo de la preparación de nuestr@s hij@s para su incorporación a la sociedad (principalmente el objetivo es el mundo laboral). Pero la propia Medicina conlleva riesgos y aplicada de forma general produce daños, las enfermedades yatrogénicas, que se podrían evitar si asumiéramos nuestra salud con hábitos higiénicos. Los profesionales saben que el paciente suele preferir atiborrarse a píldoras antes que caminar una hora diaria o hacer una dieta específica, o eliminar la ingestión de tóxicos. Del mismo modo la Educación formal también dista mucho de ser perfecta y se enfrenta a la falta de interés de l@s alumn@s (a nadie se le puede obligar a aprender), a comportamientos problemáticos y/o agresivos, además de no poder asegurar un puesto de trabajo para el que se ha preparado cada estudiante (ni siquiera para todos aquellos buenos estudiantes que terminan con uno o varios títulos bajo el brazo). Los padres ven sufrir a sus hij@s o contemplan cómo van disminuyendo su curiosidad y ganas de aprender, o descubren en muchos casos que se han convertido en mutuos desconocid@s. Pero preferimos seguir delegando en otros antes que asumir la crianza total. El miedo a que l@s hij@s tengan dificultades a la hora de encontrar un trabajo suficientemente remunerado (del que puedan "vivir") no es exclusivo de los padres que no escolarizamos, sólo el enfoque puede ser distinto.

Otra cosa que nos asusta son los juicios externos, que critiquen nuestro hacer (más aún si se sale de la norma). Y como l@s hij@s son el "producto" a través del que se nos juzga, nos da miedo que no den la talla, que no sepan lo que se supone tienen que saber (y aunque en el fondo pensemos que no tienen por qué "saber" determinadas cosas en un momento determinado). Tenemos miedo a fracasar porque casi todos tenemos grabado en algún recóndito lugar de nuestra mente los parámetros (totalmente arbitrarios, por otro lado) de "Éxito o Fracaso" que normalmente vienen asignados desde el juicio externo. Así queda al descubierto nuestra propia falta de confianza: en nosotr@s mism@s, en nuestr@s hij@s, en hacer algo diferente, en incidir y poder cambiar de algún modo la sociedad en la que vivimos... Nuestro sistema social se alimenta de ese miedo, de esa desconfianza pri-

mera en nosotr@s mism@s que se consigue dividiéndonos, creando individuitos más fáciles de asustar, y luego alimentando ese miedo a través de todos los medios posibles. Baste echar un vistazo a los medios de información, llamados por algunos muy acertadamente medios-de-formación-de-masas: prensa, radio, cine, televisión... en los que el contenido nos hace sentir temor: al paro, a la pobreza, a la guerra, a los atentados, al crack económico, al robo, a los accidentes, a la soledad, a no Saber = no valer... y podríamos continuar una larga lista. Como en la conocida novela de Umberto Eco "El Nombre de la Rosa", el miedo es la estrategia con la que se nos somete.

¿Y l@s niñ@s? ¿A qué tiene miedo un/a niño/a? Normalmente, cuando un niño nace, si no está desatendido y si goza del amor de los que están alrededor, podemos apreciar su fuerza y confianza propia: no teme equivocarse, no teme no gustar o no ser aceptado, confía en su propia capacidad - por decirlo de algún modo- para aprender lo necesario y relacionarse con los demás. Si por cualquier razón sus necesidades (físicas o emocionales) no son atendidas puede empezar a aparecer esa falta de confianza y el miedo al abandono. Esto es fácil de observar, por ejemplo, cuando empiezan a ir a la guardería (si ya saben hablar) o a la escuela; es frecuente que al principio lloren pero que los padres no se echen atrás -porque ya se les ha imbuido del Principio "hipotecar el presente para un futuro mejor", ¡siempre el futuro!- y porque ya se sabe que l@s niñ@s lloran al principio pero que "enseguida se les pasa". Es más, muchas veces se piensa que el niño/a hace teatro para manipular descaradamente a los padres que, luego, al recogerle, se enteran de que ha estado jugando "tan contento" hasta que llegan ell@s de nuevo y vuelve a aparecer el "manipulador" en su papel de mimoso, pedigüño, etc. Precisamente ese comportamiento es el que refleja que se produce miedo a volver a ser abandonado aunque mientras dura el "abandono" el niñ@ lo sobrelleva de la mejor manera con que consigue soportarlo (en este caso, jugando).

En niñ@s de más edad el miedo se va haciendo más extenso. Hay investigaciones que apuntan a que se da un temor al maestro aún en las escuelas más progresistas: temor a que les regañe o a que vaya con chismes a los padres, temor a que no les comprenda. También se da el temor a l@s compañer@s: a ser objeto de burlas, o de desprecio, o de malos tratos incluso; de ahí también el miedo a ser "diferente" e intentar cuadrar en la manada. Otro temor que aparece en la escuela es el de "no Saber", que concretamente significa no saber la respuesta adecuada, la que espera el maestro/a, la única. Porque nos hacen creer que sólo hay una respuesta válida para cada pregunta y que los que no saben contestar son tontos (subrayado en los concursos televisivos, por ejemplo) y a nadie le gusta ser tomado por tonto y menos a un niñ@, para el que esa palabra suele considerarse un gran insulto. Por lo tanto es mejor aprenderse las respuestas aunque no se comprendan, repetir las como loros, que es lo que ocurre en un porcentaje elevadísimo de escolares, con lo que el aprendizaje que se produce es más aparente de lo que se suele estimar. Y l@s niñ@s no comprenden las respuestas sencillamente porque están apartadas de las vivencias de su entorno, no han podido descubrirlas por sí mism@s, es algo ajeno a ell@s y su razonamiento.

Todos estos temores van produciendo tensión en los chavales y al no ser comprendidos por los adultos, en muchos casos se llegan a somatizar produciendo desórdenes físicos: muchos dolores de cabeza o de tripa no son falsos, son la expresión de su angustia. Pero a los padres se nos advierte contra ellos, se nos repite cómo nuestr@s hij@s intentan manipularnos y la desconfianza hacia ell@s hace que crezca la que sienten hacia sí mismos, la tan cacareada ahora "falta de autoestima"

y que cierra el círculo juicio externo-falta de confianza-temor-sometimiento.

¿A dónde quiero llegar? Sólo a que miremos a la cara qué es lo que nos asusta y por qué. Qué es lo que nos impide tomar la decisión que sentimos internamente. O qué es lo que hace que si ya nos hemos atrevido a no escolarizar, a menudo repetimos el error de hacer de nuestra casa una escuela, siempre pendientes de las valoraciones standard. Qué es lo que nos hace que empleemos más energía en combatir o convencer a las críticas (aceptando sus propias mediciones) que entregarnos a nuestr@s hij@s y disfrutar con ell@s del día a día. Por qué les atosigamos a múltiples actividades dirigidas y andamos a la búsqueda y captura de estupendos métodos pedagógicos en lugar de dejarles jugar simplemente. Por qué ponemos una edad límite -la que cada uno ponga- para juzgar secundario el juego, el disfrute. La escuela no está sólo dentro del recinto escolar, también está a nuestro alrededor y dentro de nosotr@s. Por eso es tan difícil evitarla y seguimos transmitiendo el testigo de nuestro propio miedo; no el miedo a lo desconocido, como se suele decir, sino más bien a la interminable lista de desgracias conocidas con las que se nos amenaza. En cambio, si nuestras expectativas respecto a l@s hij@s no se cumplen después de haber seguido todo el proceso escolar, parece que no se ha podido hacer otra cosa y que el fracaso es culpa del propio estudiante o del azar de la vida, y sólo nos queda lamentarnos con el resto de "fracasados".

De vez en cuando sigo teniendo miedo pero cuando pienso en todo esto, encuentro fuerzas para seguir intentándolo y seguir andando... "haciendo camino al andar".

Isabel (Cantabria)

EDUCACION CREADORA

En el nº 2 del boletín "Crecer sin Escuela" comenté nuestra sorpresa al encontrar a un joven francés -André Stern- hablando en la Escuela de Magisterio de Santander sobre su experiencia con la no escuela. Su padre, Arno Stern, viene desarrollando un trabajo desde hace cincuenta años en el que proporciona un espacio con una serie de condiciones que permiten a cualquiera disfrutar creando. En el caso de Arno, su taller en París lo dedica a la pintura. Sus discípulos José Miguel Castro y Vega Martín, en Bilbao, han extendido estos principios a otros ámbitos. Con ellos, poco después de esa conferencia de André, realicé unos cursos sobre el tema aglutinado bajo la denominación de "Educación Creadora". Pude comprobar los muchos puntos en común que había con "Crecer sin Escuela" y siempre he deseado incluir algo de su trabajo en nuestro boletín.

Mi hija Hada ha tenido la oportunidad de asistir a los talleres de pintura, arcilla y juego de configuración que lleva en Santander Fernando Estanillo y aprovechando conversaciones con otras madres sobre el tipo de talleres a los que podemos llevar a nuestr@s hij@s -dónde jugar con otr@s niñ@s, qué pautas hay de socialización, qué materiales resultan conflictivos, la sobreestimulación o el exceso de dirección...- he pedido a Rebeca Madrazo, que asiste asimismo talleres de Educación Creadora, que nos hable sobre el juego.

En sucesivos números iremos incluyendo otros artículos que amplíen esta visión.

Isabel (Cantabria)

EL JUEGO DE CONFIGURACION



*"Si l@s niñ@s no recuperan el placer por jugar,
estamos en una sociedad desesperada"*

José Miguel Castro

Asistimos a un momento social donde l@s niñ@s tienen cada vez más dificultades para jugar. Las estructuras de las ciudades, los horarios de las instituciones a las que asisten adult@s y niñ@s, los juguetes comercializados, las ideas de lo que son los juegos, el reducido espacio que deja la televisión... hacen que el juego libre y no condicionado esté desapareciendo.

Existen cada vez más estímulos y juguetes inhibidores de la capacidad creativa de las personas. L@s niñ@s están dejando de jugar.

Llamamos juego de configuración al juego de crear espacios, establecer roles, configurar personajes... Es a lo que tod@s hemos jugado de pequeñ@s, a medic@s, a papás y a mamás, a cabañas, a piratas...

Desestimamos el nombre de juego dramático, porque habitualmente se equivocaba con el teatro, con el espectáculo... Y esto no tiene nada que ver con jugar. El juicio, la opinión, rompe todos los mecanismos del juego.

Tal y como lo entendemos, jugar es una actividad imprescindible para desarrollarse, para crecer. Se define porque es placentera y no tiene proyecto futuro; se juega por el placer de jugar y nunca se juega para l@s demás. Es presente, parte de los intereses personales y de cada momento; no necesita la aprobación de l@s demás. El placer, el crecimiento, la creación es su impulsor y a la vez, su soporte.

Pero sólo se puede jugar si existen cosas por resolver, si existen intereses. Cada vez más, l@s niñ@s están atiborradas de juguetes que todo lo resuelven, de espacios pequeños llenos de peligros o restricciones, de muebles que no pueden utilizarse para tan menospreciado menester. Asistimos a un empobrecimiento alarmante de la capacidad creadora de l@s niñ@s.

Habitualmente entre las personas cercanas que hablamos de esto, nos referimos a las actividades de l@s niñ@s como un juego muy serio o un trabajo muy divertido. Un/a científic@ apasionad@, metiendo su nariz experta entre tubos, anotando localmente fórmulas no exactas, cambiando líquidos de una pipeta a otra, visto desde fuera, no se diferencia de un niñ@ mezclando diferentes hojas del campo en un cacharrito con agua y barro, añadiendo ingredientes a una elaborada comida para su perrit@-hij@ de peluche, o a un camarer@ probando las posibilidades gustativas de una fruta tropical para la creación de un nuevo cocktail.

Infravaloramos, por ignorancia, los rigurosos caminos por los que la mente humana se desarrolla. Y más aún, infravaloramos la mente de l@s niñ@s.

¿Qué es un taller de configuración?

Para hablar de juego de configuración es necesario hablar del trabajo de Arno Stern y la educación creadora. Las condiciones en las que se desarrolla su taller de pintura han sido las claves del trabajo que José Miguel Castro y Vega Martín han desarrollado también en otros ámbitos del aprendizaje: la arcilla, la danza, el juego, ... De aquí nace el taller de juego, juego de configuración. De ellos he aprendido todo lo que sé sobre cómo funciona el aprendizaje en los seres humanos y el respeto.

Existen en los talleres de educación creadora las condiciones donde se da el aprendizaje de forma libre y placentera, sin modelo ni expectativas. Se trabaja en un grupo heterogéneo. En un grupo de estas características la diferencia es algo manifiesto. Nadie se compara con nadie. Cada persona es diferente: capacidades, gustos, necesidades, ritmos e intereses; únicos, personales. Cada persona sigue su propio ritmo, no depende de la aprobación de l@s demás para sentirse ella misma. Puede ser quien es al margen, con distancia de lo que son l@s demás. Así, con libertad para aceptar cómo se es, el juicio desaparece.. Se establecen relaciones auténticas sin necesidad de aparentar lo que no se es, con la seguridad de ser aceptad@.

El espacio que utilizamos es importante. Es necesario un espacio libre de muchos estímulos. La motivación, la curiosidad surge del interior. L@s niñ@s tienen, si no están condicionad@s, tantas ganas de conquistar la vida, de aprender, que no necesitan una sobreestimulación externa. Muy al contrario, la sobrecarga, el consumismo de materiales y emociones de "usar y tirar" generan una desazón impropia de l@s niñ@s, pero por desgracia cada vez más habitual.

En el taller utilizamos materiales sencillos. Cartones de diferentes tamaños, telas, cuerdas y cinta adhesiva gruesa; así como algunas otras cosas concretas que se vayan manifestando como necesarias fruto de las demandas concretas del grupo. Son materiales neutrales. No dan pistas ni ideas. No condicionan. No resuelven sus conflictos de construcción. Pero son materiales de buena calidad. Conocemos y confiamos en el cuidado que ponen l@s niñ@s al hacer su trabajo en estas condiciones. A veces son necesarios algunos hábitos de uso, como llevar las sillas sujetadas con las patas hacia abajo para no lastimar a nadie. La calidad de los materiales denota gusto, cuidado, impecabilidad en el modo de tratar a l@s niñ@s y su juego. Ell@s así sienten respeto hacia sus personas y su actividad.

En estas condiciones, cuando algo se estropea, se desgarrar una tela, se arruina un cartón, es por un accidente propio de un trabajo intenso. No hay culpabilidad. Esto a veces pasa. Se repara el estropicio con la misma sencillez que se arregla un pinchazo de la rueda de un coche y se continua la marcha.

Esto permite a l@s niñ@s trabajar con seguridad; así pueden arriesgarse, explorar los límites de los materiales con sus ideas.

La relación con la persona que lleva el taller es auténtica; pueden equivocarse, pueden ocurrir accidentes, pueden mostrar su vulnerabilidad. Nada cambia por eso. Esto da mucha seguridad, se pierde el miedo.

Decíamos que los materiales son de buena calidad. El cartón es firme, no se dobla pero es maleable a la vez. Puede cortarse con facilidad, pero también tiene la con-

sistencia necesaria si alguien necesita ponerlo de pie. Las telas son de diferentes tamaños, texturas y grosores. También son de buena calidad. Se escogen como si fuesen para una gran modista, un gran sastre, como si fuesen a ser utilizadas para un gran acontecimiento. Así es. El juego de un niño es algo radicalmente profundo y serio.

Se trata de crear un espacio donde exista el respeto y la confianza, para poder crecer libres, sin ser juzgados. Todo en el taller está pensado para ello. No se juzgan, no se dan ideas, no se resuelven los problemas de construcción que se encuentran. Tampoco sabríamos cómo, sus respuestas son únicas, insustituibles, justo a medida de lo que van necesitando en cada momento y eso lo saben ellos.

La persona que está llevando talleres conoce la complejidad de la mente humana. Sabe que la atención, el azar, los datos varios que se tienen en la cabeza, se ordenan de forma fortuita pero efectiva para construir el aprendizaje. Intervenir en estos procesos, intentar condicionarlos, es actuar desde la ignorancia. No sabemos de qué forma se pueden relacionar una cinta métrica, un poco de barro y diferentes pedazos de una revista. La mente humana es sorprendente. Se podría elaborar un invento que transforma el barro y anotarlo en etiquetas, o elaborar un personaje de barro que va al sastre a que le hagan un traje, o una exquisita comida con carta en un salón con decoración de alfombra métrica. Se abre aquí un universo de posibilidades. Pero para esto hace falta confianza, respeto y unas buenas condiciones para trabajar.

Es difícil recuperar este papel activo pero no enjuicioso. Cuando una puede ponerse al servicio de las necesidades del proceso y no del producto, esperar, no adelantarse, nuestra mente y nuestra actitud cambia. Cuando se empieza a atender sin cuestionar las necesidades de los niños, al comienzo vas quedándote sin tiempo material para juzgar su trabajo (tantas necesidades que resolver) y después llegas a la comprensión profunda de que los procesos no se pueden controlar. Así, con este acompañamiento, una persona puede sentir la libertad de hacer lo que necesita con la seguridad de ser aceptado. Así se puede crecer fuerte y seguro. Sin la dictadura del juicio, del producto. Con la seguridad de la aceptación por ser quien eres.

Y entonces, los límites desaparecen.

Asegurado el afecto, uno puede dejarse llevar por el placer de jugar. Puede dejar de pensar, entrar en un estado de fluidez donde unas acciones se continúan con otras sin intención previa, sin voluntad. Puede definitivamente jugar, atendiendo a las necesidades que manan desde lo más profundo, sin prejuicios..

Cuando se puede crecer así, se crece fuerte y seguro. Se comienza a confiar en las capacidades que se tienen, en las propias y en las de los demás. Se establecen relaciones de aceptación, no de comparación, de apoyo. Existe un equilibrio entre lo personal y lo colectivo. Cada persona puede hacer lo que necesita hacer sin ser juzgada y acepta, sin juzgar, lo que necesitan hacer los demás.

Para respetar a otros es imprescindible sentir que se es respetado. Una persona se defiende cuando ha sido invadida. En los talleres, el servidor está muy atento a esto. Es cada vez más común observar cómo los niños se invaden unos a otros; no respetan los trabajos de los demás, sus ritmos, sus necesidades, sus decisiones... Cada persona tiene derecho a poder hacer lo que necesita. A ser respetada por ello.

En el juego de configuración el espacio personal no está tan definido como en otros; a veces se comparte. Pero no se puede exigir a nadie que comparta su espa-

cio personal. Para esto hay que pedir permiso y estar dispuesto a aceptar la decisión de la otra. Por ejemplo, alguien se ha construido su casa. Otra niña que pasa por ahí quiere entrar a la casa a tomar el té, a curiosear, a fijarse en la arquitectura, a entablar una relación con la vecina, ... Tiene un gran interés en entrar. Pero no puede atravesar la puerta sin avisar, sin pedir permiso; de este modo la vecina se asustará, se sentirá invadida y quizá ya no le entren ganas de compartir su vida con tan descarada señorita. En cambio, tocar la puerta, decir: ¿puedo entrar en tu casa a ver la cocina?; es respetar y reconocer el espacio de la otra persona. Y también reconocer los límites que todas las relaciones tienen, el respeto a las decisiones de las demás personas, aunque eso suponga una pequeña frustración. Quizás en otro momento se pueda dar el encuentro.

Sólo se comparte desde el placer y la seguridad de ser aceptad@ incondicionalmente. Compartir algo, tu espacio o aspectos de tu vida porque es la condición del cariño de alguien es perpetuar las relaciones de manipulación, de esclavitud, de chantaje emocional.

Las relaciones en el taller no se basan en la moral ni en la compostura. Aparecen de forma sencilla y natural, desde la aceptación, por el placer de estar con otr@s que son diferentes. No es obligatorio ser simpatic@, estar alegre o compartir tus cosas. Puedes ser libre de hacer lo que necesites respetando a las demás personas. No existe juicio, ni premio, ni castigo. Sólo la aceptación de las necesidades de l@s demás y las propias. Así se dan las relaciones auténticas. Sin presiones, sin expectativas que cumplir, sin tener que aparentar nada.

Habitualmente nos comportamos con l@s niñ@s de formas totalmente irrespetuosas e invasivas. Si, por ejemplo, llegamos a casa de alguien donde hay niñ@s y les vemos ensimismad@s trabajando en algo, jugando, como no lo consideramos importante (sólo están jugando, pensamos ignorantes), les sacamos de su trabajo, les exigimos que nos hagan caso, nos colocamos a su lado haciéndoles mil preguntas para comprobar que nos quieren, que nos han echado de menos, intentamos averiguar qué hacen y en un alarde de humildad, les corregimos sus juegos, ... Jamás haríamos eso con alguien que está estudiando, con un amigo que se encuentra elaborando un experimento, leyendo un libro, ... Nos limitaríamos a saludar, a dar un beso, a disculparnos por los minutos que les hemos hecho perder o a solicitar, con todo el recato, unos momentos de atención (¿podría hablar contigo un momento?).

Sólo tomando conciencia de éstas nuestras actitudes tan culturales y tan poco decididas podremos cambiar las relaciones de poder y devolvernos, también para nosotr@s mism@s, un espacio de libertad donde encontrarnos.

Rebeca Madrazo (Bizkaia)

Para más información sobre el trabajo de educación creadora:

- "La expresión" de Arno Stern.
- "Introducción a la semiología de la expresión" de José Miguel Castro, publicado en los números de abril y mayo de 1997 de la revista Comunidad Educativa.
- "Descubrimiento del libro y la literatura" de Vega Martín, publicado en la revista CLIJ 109.

APRENDEN JUGANDO

Que el juego es una de las actividades más placenteras para un niño, nadie lo pone en duda. Muchas y diversas teorías propugnan el juego como cauce de aprendizaje natural del niño. El problema es que detrás de todos los juegos que proponen los mayores, se esconde siempre el carácter pedagógico de la actividad a desarrollar por los niños. Y pasan de ser juegos, a ser métodos de aprendizaje, y el niño muchas veces lo percibe como tal, con el consiguiente rechazo. Y ya conocemos lo poco que a los niños les gusta lo impuesto, como si en su más tierna infancia no hubiéramos sido capaces de borrarles todo vestigio de creatividad.

Recientemente he presenciado dos historias que ejemplifican a la perfección cómo los niños perciben que existe una enorme diferencia entre los juegos a los que se entregan ociosamente y los juegos a los que se les somete con fines docentes.

Hay escuelas de infantil (de cero a tres años) que siguen esta pedagogía del juego. Los padres estarán satisfechos de saber que a través del juego sus hijos van a conocer las letras, los números, los colores, y también a los grandes pintores, los compositores clásicos, etc, etc.

Una niña preciosa de dos añitos comienza a asistir a las clases. Conforme a la dinámica de las clases, todo es juego, repartido entre recreo y clase. En todo momento, según preconizan, juego y más juego. ¿Qué ocurre? La niña juega feliz en clase, en el patio... pero casualmente, cada vez que comienzan los juegos tipo el perrito tiene una pelota verde que metemos en la caja roja, la niña llora desconsolada, llamando a su mamá...!

(Por cierto que a niños más mayores con igual método docente les preguntas "¿qué haces en el cole?" y responden, taxativamente, "trabajar").

La otra historia, es que oí quejarse a un padre, del siguiente modo: "a mi hijo de siete años le encanta jugar; y siempre jugamos a mil cosas que se inventa. Pero si soy yo quien propone un juego, sale despavorido diciendo que no tiene ganas de jugar. No puedo entenderlo". Quizá si alguien hubiera oído hablar con anterioridad a la madre de ese mismo niño, hilaría la relación, porque el comentario de la madre, literalmente, fue del tenor siguiente: "Me encanta jugar con mi hijo; siempre le estoy haciendo juegos, y aprovecho para introducirle conceptos nuevos, palabras que no conoce, operaciones matemáticas...".

Comentando esto mismo con una profesora de infantil, a la que respeto profundamente como persona y como profesional, me decía, para explicarme que ella no intenta engañar a los niños: "en clase distingo los ratos de juego de los de trabajo. Por supuesto jugamos, pero ellos tienen que aprender a trabajar, y además disfrutan trabajando, se entretienen mucho rellenando fichas, recortando..." Y uno ya no sabe qué es mejor, si que se les engañe haciéndoles creer que juegan mientras trabajan, o que directamente se les estafe haciéndoles trabajar.

Elena Llamazares (Cantabria)

¿Cómo pasar de una postura individual a un apoyo mutuo?

Hola,

Al final me he decidido a escribir pensando más que nada si podría interesarle a alguna familia de Asturias; vamos que es un llamamiento, por no decir un grito de socorro pues mucho me temo que estemos condenados al aislamiento.

El caso es que asistimos a un encuentro en Piñoleta (Nava, Asturias) en el verano del 2003, donde entre otros temas se trató de la escuela y allí tuvimos la fortuna de descubrir el libro "Educar para Ser" (Vivencias de una escuela activa) de Rebeca Wild, cuyos principios creo que son perfectamente acordes con la educación en casa.



También hemos visto en Internet que han surgido en algunas provincias españolas escuelas libres, asociaciones educativas, ..., inspiradas igualmente en el respeto y el mimo al niño. Vosotros mismos, en vuestra nota informativa a la asociación de Padres que apoyan una Educación Integral del Niño comentáis que en Oregón, las familias que no escolarizan disfrutan de centros de aprendizaje comunitario. Y esta es la cuestión: ¿cómo pasar de la toma de postura individual al apoyo mutuo en círculo, llámese X?. He estado releendo tus artículos (Isabel-Cantabria) en los boletines de Crecer sin escuela y desde luego vuestra historia y recorrido personales son admirables, sobre todo que lo hagáis desde el Norte. Tú misma dices que sois charlatanes y da la impresión de que no os cuesta moveros a los encuentros. Sin embargo nosotros somos cerrados, introvertidos, por no decir huraños, e ir a ver a las abuelas a Gijón ya a veces nos agota. Encima, los pocos que simpatizan con nuestros puntos de vista son más o menos como nosotros, condicionados por la economía, el carácter, el clima y el lugar. Vista la situación, tenemos muchas dudas, porque la educación en casa está bien, pero según en qué casa. Esto no quiere decir que no hagamos lo que podemos dentro de nuestras limitaciones, pero al no ser sociables tememos que las niñas (4 y 5 años) puedan sufrir ciertas carencias o falta de estímulos, de hecho la mayor nos pidió ir al colegio este año, aunque no pasó de ahí. Vosotros diréis que es mejor pocos estímulos pero ¿y si pudiéramos mejorarlos un poco?.

De ahí esta búsqueda para crear un centro, círculo, asociación autodidacta, escuela activa o abierta o como quiera llamarse, que igual nos da el nombre, para apoyarnos en el día a día. Aquí los inviernos son muy largos y los niños con su dinámica "Colegio-casa" prácticamente no los vemos hasta la primavera. Ahora vivimos en un pueblo sobre todo con población anciana y el año que viene nos iremos a nuestra finca donde seguramente sólo habrá población animal. Así que en lo social me parece que iremos a peor.

Me gustaría recomendar los libros de las autoras Rebeca Wild y Alice Miller y muy especialmente "La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente" de Casilda Rodríguez y Ana Cachafeiro.

También recomiendo leer tu artículo (Isabel Gutiérrez) "¿A qué tenemos miedo?" de forma paralela al libro, pues gira también alrededor de la misma idea de sometimiento o la sumisión.

Te envío el discurso de Gatto cuando le concedieron el premio al Maestro del año en Nueva York en 1991, recientemente traducido.

Besos.

Luisa (Asturias)

Nota: en el próximo boletín publicaremos un extracto de este discurso.

EL ABUELO SE PIERDE LA VIDA DE SUS NIETOS

Mis hij@s también tienen un abuelo extremadamente crítico (el padre de mi marido). Hace unos años, mientras le visitábamos, me hizo ver lo malo que era educar en casa, que yo no tenía las calificaciones necesarias, que necesitaba que se soltaran de mi delantal, que estaba sobreprotegiendo a los niños y echándolos a perder. Intenté tener una conversación inteligente con él sobre el asunto, pero finalmente me di cuenta de que no se podía, así que le dije: "mira, es obvio que sentimos muy diferente sobre este tema, así que será mejor que no lo discutamos". Su respuesta fue: "pero tú estas equivocada y yo tengo razón, estas echando a perder a tus hijos". Le repetí que, realmente, no quería discutir más sobre el tema. Ahora aborda el tema de una manera indirecta. Termina cada carta y cada conversación telefónica con mis hijos con algo parecido a: "bueno, cuando vuelvas a la escuela, piensa todos los amigos que harás y lo bien que lo pasarás ..."

Lo que más me entristece es que el abuelo de mis hijos se está perdiendo tanto de sus vidas. Son niños extremadamente interesantes, con muchas actividades: Karate, fútbol, baloncesto, ajedrez. Uno toca el tambor y el otro la trompeta, y hemos estado discutiendo hacer voluntariado en un refugio para gente sin hogar o una residencia de ancianos o el veterinario. Los niños solían escribir a su abuelo regularmente, pero cuando empezó a quejarse de su caligrafía, dejaron de escribir.

Para mí es difícil porque siempre he tenido una familia muy tolerante. No estoy acostumbrada a gente tan abiertamente maleducada. Es duro y no tengo respuestas, pero necesito pensar cómo manejar la situación de alguna manera, porque se crea una gran ansiedad cada vez que mi suegro habla por teléfono con los niños o cuando nos vemos. Me entristece su ignorancia y su cerradez. Se está perdiendo una parte muy bonita de sus nietos e hijo. Deseo suerte a otras familias con abuelos críticos. Es realmente difícil para algunos padres dejar que sus hijos crezcan y tener confianza y fe en sus decisiones. Para todos nosotros, esta es una experiencia de aprendizaje sobre distintas generaciones, prejuicios y confianza.

Una respuesta...

Concéntrate en lo que es apropiado para tu familia.

He tenido experiencias similares con una suegra crítica durante los 10 años que he educado en casa. Es un gran reto estar haciendo algo tan distinto, que tus padres o suegros se sienten obligados a cuestionarte cada paso que das.

Recuerdo los primeros años especialmente, desear no tener que comunicarme para nada con mi suegra, porque inevitablemente, de alguna forma, las críticas hacia la educación en casa surgían en la conversación. Incluso sus amigos y sus hermanas me decían: "me he enterado que la educación en casa no va bien". Una de las tías de mi marido incluso escribió: "siento que la educación en casa vaya tan mal, espero que funcione", en su tarjeta de Navidad (ahora me puedo reír de ello, pero en su momento hizo daño).

T.O. Sobre

Animales 

Cine 

¿Adivinanzas?

ja ja Chistes 

Artes 

Musica Pop
Rock 

Entrevistas
Bla Bla
Bla Bla



apc 50



Children Learn What They Live (L@s niñ@s aprenden de lo que viven)
D.L. Nolte

Si los niños viven con temor, aprenden a ser aprensivos ...

Si los niños viven con compasión, aprenden a sentir lástima de sí mismos, ...

Si los niños viven con burlas, aprenden a ser tímidos...

Si los niños viven con celos, aprenden a saber lo que es la envidia...

Si los niños viven con vergüenza, aprenden a sentirse culpables...

Si se les estimula a ser competitivos, aprenden a ambicionar el éxito o ser egoístas...

Si se les exige pasar muchas horas con sus compañeros, posiblemente aprendan la tiranía del grupo y parecerán mayores de lo que son...

Por el contrario,

Si los niños viven con estímulo, aprenden a tener confianza...

Si los niños viven con tolerancia, aprenden a ser pacientes...

Si los niños viven con aceptación, aprenden a amar...

Si los niños viven con aprobación, aprenden a apreciarse a sí mismos...

Si los niños viven en un ambiente de cooperación, aprenden a compartir...

Si los niños viven en un ambiente cordial, aprenden que el mundo puede ser un lugar agradable...

Si usted vive con serenidad, sus hijos vivirán con un ánimo tranquilo...



Indice:

1. Animales

2. Entrevistas






3 y 4. Cine

5. Arte

6. Música

7. Chistes


8. Adivinanzas



Si tienes
algun reportaje
interesante o alguna
entrevista.

También puedes
Mandarme tus chistes
o Adivinanzas favoritos

Mándame
lo
que prefieras
a



Maria Rosenfeldt
e-mail:
mapoli56@hotmail.com

si tienes alguna
duda llámame a:
605 628377

ANIMALES

La asociación El refugio que se dedica a cuidar animales abandonados, acaba de presentar el calendario del 2005 que cuenta con unos protos de lo más perrunos. La idea del calendario ha sido para recaudar fondos para cuidar a perritos como Lolita una cachorrita de menos de un mes que fue encontrada por unos guardias civiles en un contenedor de basura.

Si quieres apoyar a esta asociación sin ánimo de lucro puedes adoptar a un perrito, comprar el calendario por internet o hacerte socio para poder dar donativos.

Si quieres información:

91 730 3680 - www.elrefugio.org -

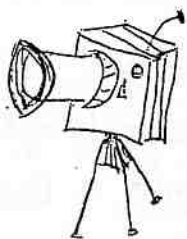
info@elrefugio.org - Apdo. de correos 54079.28080

Entrevista con Ouka Leele

Ouka Leele, premio de Fotografía de la Comunidad de Madrid 2003. Nacida en Madrid el 29 de Junio de 1957.

¿Qué ha significado este premio?:

un honor. Un gran homenaje al gran trabajo que he realizado para introducir la fotografía y consolidarla como una de las Bellas Artes.



Es muy bonito sentir que se reconoce y valora lo que haces.

Lo mejor es compartir con los amigos los éxitos y la alegría que se siente en esos momentos.

un beso para ti y para todos los amigos que leen tu revista

Ouka Leele

Cine

El Aviador:

Leonardo DiCaprio

Deslumbró con su interpretación de Howard Hughes, toda la película apunta a Oscar ya que también cuenta con un reparto de oro con Cate Blanchett como Katherine Hepburn, Kate Winslet es Ava Gardner, Gwen Stefani es Jean Harlow y Jude Law es Errol Flynn. Una maravillosa película con la que disfrutará todo el mundo ya que está siendo un éxito de taquilla.

Para qué tipo de gente:

Para Amantes del cine que quieren ver una buena puesta en escena.

El fantasma de la Ópera:

Una Perfecta adaptación al cine que cuenta con escenarios de lujo magníficos números musicales que deslumbramos de la mano de Emmy Rossum que también da mucho que hablar ya que todo apunta a Oscar. Una película fantástica

Para la gente que le guste la música y los escenarios apoteósicos

Ocean's Twelve

Vuelven los
maestros del robo con una
Genial segunda parte, que
cuenta con el mismo reparto
pero se unen estrellas como
Catherine Zeta Jones.

Brad Pitt y George Cloony
protagonizan esta divertida
saga de enredos y timos

No te la pierdas!!!

para Aquell@s
que quieran reírse
un rato y disfrutar
de una buena y
original peli

Princesa por sorpresa 2

Vuelve Mia Thermopolis
la princesa más diver-
tida.

Con Nuevas y divertidas
aventuras, también hay
romances.

La película cuenta con
unos Gags de lo más
destrozos.

Seguro que pasas

Un buen rato al verla

más bien para las
chicas que les guste
el humor rosa.
Aunque está bien para
toda la familia.

(4)

IT2 y Tendencias

Icono de Moda } No estará terminado
La música más } hasta la primavera de 2006, pero la
famosa del mundo } ampliación del Museo del Prado, que
celebra 45 cumpleaños, dirige Rafael Moneo, es uno
y 93 diseñadores } de las proyectos estrella - Aunque
españoles han decidido } no exento de polémica - de la capital
homenajearla diseñando } tal.

Trajes exclusivos para } Darán que hablar
Barbie. Estarán en } Emmy Rossum: Bryce Dallas Howard
el museo del traje } Quiénes: Una Actriz } Quién es: la hija del
hasta mediados de } Neoyorkina de 18 } Director Ron Howard y
Enero. } años, la vimos en } la Absoluta protagonista de
Rose Byrne } "Mystic River." } "El bosque"
objeto de deseo de Brad Pitt - Aquiles en Troya. } Dónde la veremos: Dónde la veremos;
En el fantasma de } En "Manderlay", de
la Ópera como prota. } Lars von Trier

Dónde la veremos:
Como Novia de Josh Harnett
y rival de Diane Kruger en
la película obsesión.

Musica

Novedades !!! } Gwen Stefani, la lider de
Lindsay Lohan } "No Doubt" ha vuelta mas rubia que
la actriz de "Ponte } nunca lanzando su 1º discazo en
en mi lugar" y "Chicas } solitario, el esperadísimo y original
Malas" saca su primer } "Love, Angel, Music, Baby" y "What you
single llamado "Rumors" } waiting for?" que es su 1º single
que está arrasando a nivel } mundial, también puedes ver

Las Destiny's Child Atacan } A Gwen llena de glamour
con nuevos temas como "Lose } en la peli "El aviador" con
my breath" que es N°1 en la } Leonardo DiCaprio.

se vuelven a juntar Beyoncé } Jennifer Lopez saca
dice que piensa seguir su } en febrero su nuevo y
trabajo en solitario. } esperadísimo disco, también
se plantea hacer una peli con } su novio, el cantante Marc Anthony

La hermana de - } Jessica Simpson, Ashley está
arrasando en las listas de venta, superando a su } hermano.

Chistes

Era una [Era una pastelería] Quiénes son los tres hombres
Señora tan [tan sucia,] más pobres de china?
gorda, tan [tan sucia... Chin lu, Chin Agua y
gorda... [que hasta Chin gas.
[el cabello] Como se dice
[de Angel] Espejo roto en japonés.
Siempre marcaba: [tenía caspa! Aí taba yo.
Continuara...! Una Señora

bastante fea y el hombre entra en la carnicería
¿Qué vale esa cabeza de marranío? le pregunta
al carnicero. Cual señora? «A quella de allá»
apunta ella. Señora eso es un espejo.

¿Como comprarse un boomerang nuevo?:
tirando el viejo, tirando el viejo, tirando el viejo

Adivinanzas

① Una Cajita
muy chiquitita
blanquita como
la cal. Todos la
saben abrir, y
nadie la puede
cerrar.

Pasa como el
viento y viento
noes, pasa como
el agua y agua
noes, pero nos
quita algo cada
vez. ③

Es una cosa
importante que
sin piernas y sin
alas crece, vuela
y atraviesa ríos
mares y montañas

② Te la digo
y no me entiendes;
te la repito y no me
comprendes

Y lo es, y lo es
y no lo aciertas
en un mes

⑤ Al hacer soy
verde y al morir
bastante rojo; pero
dentro estoy más vacío
que la cabeza de un loco

⑦

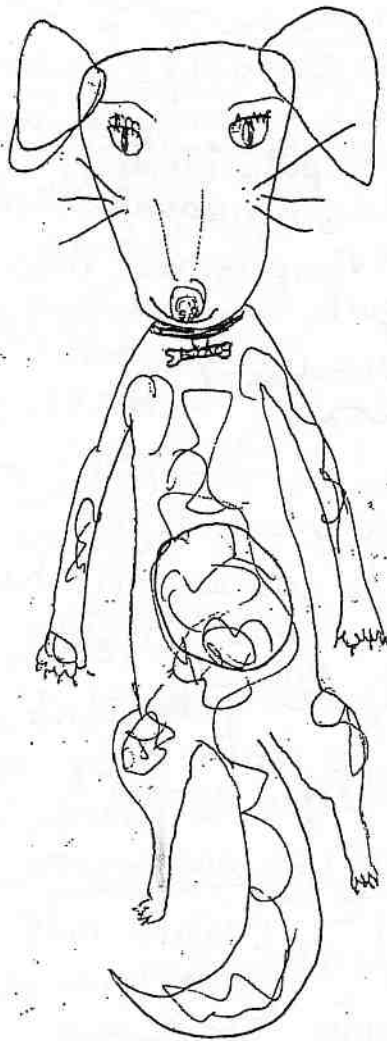
Simbolo de lealtad,
Dechado de sufrimiento,
tipo de felicidad, modelo de sentimiento y
Modelo de Amistad

Cuanto más se alarga,
más corta es. ⑧

3. el tiempo 4. El Hilo
1. el huevo 2. la tela

5. la voz 6. El pimiento
7. el perro 8. la vida

Un Retrato de mi
Perrita Kika Cque tiene pecas
en la tripa)



Kika's portrait

puedes mandarme el retrato
de tus animales;



Puedo decir que el conflicto acerca de la educación de nuestros hijos era (y todavía es y siempre será) un proceso de crecimiento para todos nosotros. En este momento, nuestros hijos mayores van a un instituto de arte y el pequeño tiene nueve años. Hemos pasado de "Cómo puedes pensar que puedes enseñarles" (tengo un título en educación, pero en mi caso la crítica era que no podía enseñar en mi estado) a "supongo que van saliendo bien, después de todo".

Los niños nunca han ido a la escuela, y era casi imposible para los padres de mi marido imaginar cómo los niños podrían tener éxito siguiendo sus propios intereses, sin recibir títulos académicos, sin tener exámenes finales... Pero ahora los profesores del instituto les dicen: "ojalá tuviéramos cientos de estudiantes como estos, que les encanta aprender y trabajan muy duro" y están viendo ellos mismos que nuestros hijos son buena gente y que han aprendido mucho académicamente durante este tiempo.

La parte más dura para mí es que la crítica se dirigía a mí personalmente, no a mi marido o a los dos como pareja. Para solucionar el problema, tenía que pedir a mi marido que hablara directamente con sus padres y les dijera que no estaba bien hacer esos comentarios negativos hacia mí, y hacerles saber que las decisiones las tomábamos entre los dos.

Mi marido también tenía que tener cuidado de no quejarse delante de ellos, porque inmediatamente esas quejas se utilizaban en nuestra contra. Eso fue muy difícil para él, pero sabía que era necesario y produjo una gran diferencia en su relación con ellos (y en la nuestra). Mi marido es el mayor de sus hermanos, el primero que se casó y el primero en tener hijos. Ojalá en aquellos primeros años hubiera sabido que mis cuñadas iban a ser criticadas por mi suegra por hacer que la vida de sus maridos fuera distinta de la suya. Todas mis cuñadas se han encontrado con la misma situación. Para nosotros fue el área de la educación lo que más se diferenció del tipo de escuelas escogidas por mi suegra para su hijo en su niñez (pero también tenemos que oír acerca de nuestra opción de iglesias o incluso nuestra opción de vivir en el país).

No sé si será lo mismo para ti, pero ayudó (tristemente) el darse cuenta de que no importa lo que hubiéramos escogido, siempre se nos habría criticado de algu-

na forma. También ayuda saber que mi suegra no sabe realmente que está haciendo daño cuando dice esas cosas. Es su forma de ver el mundo, supongo, y nadie lo va a cambiar. Realmente cree que nos hace un favor haciéndonos ver lo que hacemos mal. Lo acepto, pero al mismo tiempo acepto que es mi responsabilidad no dejar que me afecte.

Así que aquí están mis consejos para hacer frente a esta situación. Primero, pon en práctica respuestas firmes de manera que estés lista-preparada con ellas cuando vayas a ser criticada. Mi suegra siempre me sorprende con comentarios negativos cuando menos me lo espero y ayuda tener una respuesta preparada y memorizada para no quedarte con la boca abierta pensando: "cómo pudo ...".

Dices que tu suegra dice esto sólo a ti o indirectamente cuando tu marido está presente. Así es como la mía actúa también y hay veces en que me coloco pegada a mi marido defensivamente si no me siento fuerte para enfrentarme a la negatividad.

También averiguamos que encontrarnos en un lugar neutral (restaurante, en el parque o yendo de paseo) en vez de en nuestras casas eliminaba virtualmente la crítica. No me preguntes por qué, pero funciona. Asegúrate que tu marido está contigo. Hazle saber cuánto le necesitas y sé activa.

Ten paciencia. Llevó casi 20 años a mi familia política el darse cuenta de que no estábamos arruinando la vida de sus nietos sino que les habíamos estado dando una fantástica infancia y educándoles para ser agradables, responsables, inteligentes y divertidos. Los logros realmente no vinieron hasta que los niños fueron casi adultos.

Sé realista. Date cuenta de que la aprobación puede que nunca venga, puede que tengas que seguir así sin ella. Intenta construir la relación nieto-abuelo como puedas; lleva más trabajo ante la desaprobación y será un paseo a medida que avances, pero merecerá la pena.

Sé optimista e intenta ver lo bueno en tu suegra a pesar de los conflictos. Te ayudará a superar los momentos difíciles y a alejarte de criticar de la misma forma en que fuiste víctima.

Enseña a tus hijos a hacer lo mismo. Es una fantástica lección para salir del paso con la gente difícil, que todos necesitamos hacer en algún momento de nuestra vida.

En los primeros años de objeción escolar, las críticas que recibimos nos causaron verdadera angustia y no puedo decir que disfrutara con ello, pero mirando atrás me doy cuenta de que también nos forzó a cristalizar nuestra filosofía de vida, aprendizaje y crianza.

Esto nos hizo concentrarnos en lo que era correcto para nuestra familia, incluso si era diferente de cómo fuimos educados y eso fue un ejercicio de tolerancia en ocasiones.

Nuestro matrimonio fue fortalecido también, cuando hicimos frente a los intentos de mi suegra de interponerse entre los dos y no lo consentimos.

Así que, ten valor, mantén un frente unido y no permitas que te hunda.

Traducción del Growing without schooling n° 139. Mar/Abr 2001